

# LOS SERVICIOS CULTURALES DESDE LA PERSPECTIVA DEL GASTO FAMILIAR

*Elena Mañas Alcón\**  
*Patricia Gabaldón Quiñones\*\**

El presente artículo muestra la importancia de los servicios culturales dentro de los gastos de los hogares a partir de los datos de las *Encuestas de Presupuestos Familiares* de 1980-81, 1990-91 y 1996-97. La primera parte analiza la evolución y composición interna del consumo familiar de servicios culturales. La segunda, estudia las variaciones en el consumo de servicios culturales en función de algunas características socioeconómicas de los hogares, haciendo especial hincapié en las diferencias regionales. La última sección estudia la influencia de algunos de los anteriores factores socioeconómicos en el consumo de servicios culturales a través de un análisis econométrico basado en el método de estimación en dos etapas de Heckman, que permite confirmar la importancia de dichos factores.

**Palabras clave:** *economía de la cultura, sector servicios, industria cultural, consumo familiar, encuesta de presupuestos familiares, España, 1980-1997.*

**Clasificación JEL:** *E21, L80, R20.*

## 1. Introducción

El tratamiento de la cultura en sus aspectos cuantitativos y económicos es un hecho novedoso que recientemente comienza a ser palpable en España y en la Unión Europea, y ello a pesar de las dificultades para traducir a términos cuantitativos algo que tradicionalmente ha discurrido por terrenos cualitativos, la realidad cultural. Junto a esos prejuicios debe añadirse la dificultad de delimitar el propio concepto de lo que es cultura, término a todas luces excesivamente vago y ambiguo.

Lo que es indudable es que, como señala Linde Paniagua (1996), la cultura tiene, como cualquier actividad humana, una

dimensión económica por sí misma y, además, en este caso se trata de una actividad que tiene importantes repercusiones sobre otros sectores económicos, puesto que genera importantes economías externas, aunque de difícil cuantificación. Primero, como potenciador del capital humano y, segundo, como catalizador de otras actividades, como el turismo. Además, desde la aprobación del Tratado de la Unión Europea, la cultura ha pasado a ser una competencia comunitaria (artículo 128).

Así pues, la necesidad de profundizar en el conocimiento de los aspectos económicos del sector cultural obedece tanto a su escaso tratamiento previo como al considerable incremento de su dimensión económica y al alcance europeo.

La dimensión económica de la cultura puede analizarse desde distintos frentes, aunque con las limitaciones obvias que las fuentes de información imponen: volumen y tipo de empleo

\* Universidad de Alcalá.

\*\* Servilab y Universidad de Alcalá.

generado, características de la oferta existente, elementos que componen su demanda, etcétera. Este artículo se centra en el estudio de uno de los componentes de la demanda de cultura, en concreto la que proviene de los hogares privados o familias, es decir, del gasto familiar.

Por otro lado, la laxitud del término cultura obliga a concretar qué tipo de gastos son los que se van a considerar a lo largo de las páginas que siguen. El fuerte desarrollo y creciente importancia del sector terciario frente al industrial, junto al mayor desconocimiento existente sobre el mismo, nos lleva a decantarnos por el estudio de los gastos de las familias en servicios culturales<sup>1</sup>.

El dinámico comportamiento de los servicios encuentra su reflejo en los presupuestos de gasto de los hogares españoles, en los que se observa que el consumo de productos terciarios experimenta en las últimas décadas una evolución más favorable que el gasto total familiar. Como consecuencia, los servicios han ido incrementando su participación en el gasto familiar medio, pasando de un 22 por 100 en 1980 hasta un 32 por 100 en 1997 (véase Mañas, Gabaldón y Gallardo, 2000).

Los servicios que utilizan las economías domésticas son muy heterogéneos, no sólo por su naturaleza sino también por su tamaño y evolución. Entre ellos se encuentran los servicios culturales, que constituyen, como ya se ha dicho, el objeto de estudio del presente artículo. Así, dentro de este contexto de intenso crecimiento de los servicios cabe preguntarse ¿cómo se han comportado los servicios culturales que demandan las familias?; ¿hasta qué punto se gasta más y de forma más generalizada en este tipo de productos terciarios?; ¿qué diferencias se evidencian entre los distintos servicios culturales?; ¿cuáles son los factores que afectan a su demanda?. A este tipo de cuestiones se trata de responder a lo largo de los siguientes puntos. La información que sirve de base a los datos y análisis que se presentan se extraen de las encuestas de presupuestos familiares que elabora el INE.

En primer lugar procede aclarar qué tipo de gastos se incorporan en este grupo de servicios que denominamos «servicios

culturales», de acuerdo a las posibilidades que ofrecen las Encuestas de Presupuestos Familiares (particularmente la de 1990-91). La EPF incorpora como subgrupo 72000 todos los gastos realizados en «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura» (excluyendo los servicios de hoteles, restaurantes y cafés), diferenciando dentro de éste dos clases, la 72010, que incluye los «gastos en teatro, cine, estadios y otros espectáculos análogos», y la 72020, que incluye los «gastos por servicios recreativos» (ver INE 1992). Aunque resulta muy difícil deslindar qué conceptos deben entenderse como cultura y cuáles como esparcimiento y ocio, parece que la primera clase, la 72010, es la que mejor se aproxima al concepto de servicios culturales. Por tanto, será en ella en la que se basarán la mayor parte de los comentarios que siguen, aunque también se aportarán datos de carácter más general de la otra clase (72020), así como de otros servicios que por diversos motivos pueden resultar de interés. En la mayor parte de los casos se maneja información sobre los gastos anuales medios por hogar.

Así pues, a partir de ahora denominaremos en este trabajo «servicios culturales» al conjunto de gastos incluidos en la clase 72010 de la EPF 90-91. La información referida a esta clase se presenta desagregada en dos subclases y éstas, a su vez, en variedades. La subclase 72011 que refleja los gastos en «cine, teatro, conciertos y ballet», y la 72012 que engloba los «gastos en otros espectáculos». La primera subclase detalla dos variedades: «gastos en cine» y «gastos en teatro, conciertos y ballet»; la segunda subclase se desglosa en seis variedades: «gastos en entradas de fútbol», «cuotas de socios y abonados a clubs de fútbol», «gastos en entradas de espectáculos deportivos», «cuotas de socios y abonados a clubs deportivos», «gastos en corridas de toros» y «gastos en otros espectáculos».

## 2. Evolución del gasto familiar en servicios culturales

La primera aproximación a los datos de gasto familiar en servicios culturales se va a realizar a partir del subgrupo 72000, es decir, considerando los «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura» (que excluyen los servicios de hoteles, restauran-

<sup>1</sup> Más adelante se especifican las categorías de gasto que se incluyen dentro de estos servicios culturales.

**CUADRO 1**  
**EVOLUCION DEL GASTO EN SERVICIOS DE OCIO Y CULTURA, TOTAL SERVICIOS Y TOTAL DE LA ECONOMIA**

Partida		Servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura		Servicios		Total gasto
Grupo de gasto EPF		72000				
		Valor absoluto	% sobre total gasto	Valor absoluto	% sobre total gasto	
Precios corrientes	Gasto medio 1980-81 .....	14.333	1,63	192.060	21,84	879.251
	Gasto medio 1990-91 .....	35.035	1,61	633.645	29,20	2.169.752
	Gasto medio 1996-97 .....	43.905	1,65	849.575	31,94	2.659.766
	Tasas anuales medias acumulativas 1980-90 .....		9,36		12,68	9,45
	Tasas anuales medias acumulativas 1990-96 .....		3,83		5,01	3,45
	Tasas anuales medias acumulativas 1980-96 .....		7,25		9,90	7,16
Precios constantes (1992)	Gasto medio 1980-81 .....	36.365	1,57	544.853	23,47	2.321.762
	Gasto medio 1990-91 .....	39.450	1,64	726.853	30,31	2.398.311
	Gasto medio 1996-97 .....	36.836	1,65	695.703	31,24	2.226.744
	Tasas anuales medias acumulativas 1980-90 .....		0,82		2,92	0,32
	Tasas anuales medias acumulativas 1990-96 .....		-1,14		-0,73	-1,23
	Tasas anuales medias acumulativas 1980-96 .....		0,08		1,54	-0,26

FUENTE: EPF 80-81, EPF 90-91 y ECPF 96-97.

tes y cafés). A pesar de ser un epígrafe más amplio que el que nos ocupa, permite ofrecer una visión más amplia de su evolución en el tiempo, comenzando desde 1980. Más adelante se abandona el año 1980 al objeto de bajar a un nivel de detalle superior que permita aislar los «servicios culturales» y sus distintos componentes.

Según la información de los microdatos de las encuestas de presupuestos familiares elaboradas por el INE correspondientes a los años 1980, 1990 y 1996<sup>2</sup>, el gasto medio por hogar de la familia española en «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura» en 1996 es de 43.000 pesetas anuales, lo que

supone un modesto peso relativo dentro del conjunto de gastos de 1,65 por 100 (Ver cuadro 1). En términos nominales presenta una tendencia creciente, puesto que se parte de una cifra de poco más de 14.000 pesetas en 1980, pasando a las 35.000 pesetas de 1990 hasta llegar a las ya mencionadas 43.000 pesetas en 1996. Así pues, el aumento en estos 16 años es casi de 30.000 pesetas, lo que supone una tasa media de crecimiento acumulado anual del 7,2 por 100. Este crecimiento nominal es claramente superior en el primer período considerado (1980-1990), con un 9,4 por 100, en tanto que en el segundo período (1990-1996) es tan solo del 3,8 por 100. Así, su velocidad de avance es prácticamente igual a la que arroja el gasto total en bienes y servicios y algo menor a la que muestra el gasto total en servicios. Como consecuencia de lo anterior, la participación relativa en el conjunto del gasto medio familiar ha permanecido prácticamente estable a lo largo de estos años, aproximadamente en el ya mencionado 1,6 por 100.

<sup>2</sup> En concreto se emplean las dos últimas encuestas estructurales o básicas de presupuestos familiares, correspondientes a los periodos 1980-1981 (EPF 80-81) y 1990-1991 (EPF 90-91) y las encuestas continuas de presupuestos familiares correspondientes a los tres últimos trimestres de 1996 y al primero de 1997 (ECPF 96-97). Por cambios metodológicos introducidos en las encuestas de presupuestos familiares, estos constituyen los datos más recientes disponibles a la fecha de realización de este trabajo.

**CUADRO 2**  
**NIVELES DE GASTO Y CRECIMIENTO EN SERVICIOS CULTURALES Y DE OCIO**

		Servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura		Gasto en cines, teatros, estadios y otros espectáculos		Gasto en cines, teatros, conciertos y ballet		Gasto en otros espectáculos		Gasto por servicios recreativos, espectáculos y cultura	
		72000		72010		72011		72012		72020	
		Valor absoluto	% sobre total	Valor absoluto	% sobre total	Valor absoluto	% sobre total	Valor absoluto	% sobre total	Valor absoluto	% sobre total
Precios corrientes	Gasto medio 1990-91 .....	35.035	1,61	12.589	0,58	6.359	0,29	6.229	0,29	22.446	1,03
	Gasto medio 1996-97 .....	43.905	2,02	15.374	0,71	9.807	0,45	5.567	0,26	28.531	1,31
	Tasas anuales medias acumulativas 1990-96 ..	3,83		3,39		7,49		-1,86		4,08	
Precios constantes (1992)	Gasto medio 1990-91 .....	39.450	1,82	14.175	0,65	7.161	0,33	7.014	0,32	25.275	1,16
	Gasto medio 1996-97 .....	36.836	1,70	12.899	0,59	8.228	0,38	4.671	0,22	23.937	1,10
	Tasas anuales medias acumulativas 1990-96 ..	-1,14		-1,56		2,34		-6,55		-0,90	

FUENTE: Elaboración propia a partir de EPF 90-91 y ECPF 96-97.

El tamaño de este servicio es, desde 1990, muy similar al de grupos de gasto terciario como «hoteles y viajes» o «telecomunicaciones». Sin embargo, a diferencia de ellos, los servicios culturales no varían su importancia relativa dentro del presupuesto familiar total, como resultado de experimentar tasas de crecimiento nominal que, aunque positivas, son notablemente inferiores a las que presentan otros grupos. (Mañas, Gabaldón y Cuadrado, 2001).

En términos reales (pesetas de 1992), el gasto medio por hogar en «servicios de esparcimiento, espectáculo y cultura» se ha modificado muy poco, puesto que partiendo de una cifra de 36.365 pesetas anuales en 1980, se eleva sólo hasta 39.450 en 1990, y vuelve a caer en 1996 casi hasta el nivel inicial, 36.836 pesetas (ver cuadro 1). Por tanto, la tasa media de crecimiento real acumulada en el período 1980-1990 apenas alcanza el 1 por 100, siendo la velocidad del segundo período incluso negativa, en más de un 1 por 100 acumulado anual<sup>3</sup>; a lo largo de los 16 años

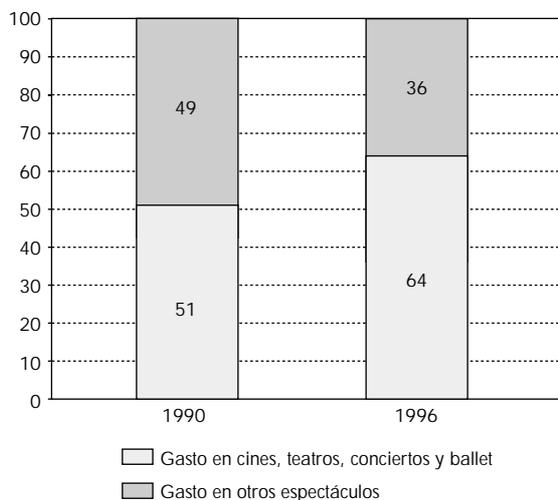
el crecimiento real resulta prácticamente nulo. Se trata, pues, de un tipo de gasto que está lejos de presentar un comportamiento tan dinámico como el conjunto de servicios (1,54 por 100 acumulativo anual), y desde luego lejos de servicios concretos como las guarderías, las telecomunicaciones o los hoteles y viajes (cuyas tasas en términos reales superan el 4 por 100 acumulado anual) (Mañas, Gabaldón y Cuadrado, 2001).

¿Qué parte de los gastos que realiza un hogar en adquirir «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura» corresponde concretamente a los «servicios culturales» antes definidos?. Centrado ya la atención en el período 1990-1996, se observa que los «servicios culturales» representan un porcentaje muy estable del citado subgrupo 72000 más amplio que lo contiene, puesto que supone un 36 por 100 de éste en 1990 y un 35 por 100 en 1996. Ello supone que de las 35.000 pesetas anuales de gasto de 1990 en «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura» más de 12.000 corresponden a los servicios culturales estrictamente. Por su parte, en 1996, de las 43.000 pesetas anuales gastadas en media por un hogar en servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura, 15.000 son debidas a gastos en servicios culturales. Así pues, el peso relativo de los «servicios culturales» sobre el gasto total permanece prácticamente invariado desde 1990 en una cifra

<sup>3</sup> No hay que olvidar que las cifras que se comentan corresponden a los gastos medios por hogar, lo que implica que la reducción del tamaño familiar medio puede conducir a un menor incremento de los gastos del hogar. Así, en el caso concreto de los «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura», se observa que el gasto real por persona no disminuye entre 1990 y 1996, sino que crece moderadamente desde las 10.930 pesetas hasta las 11.153.

GRAFICO 1

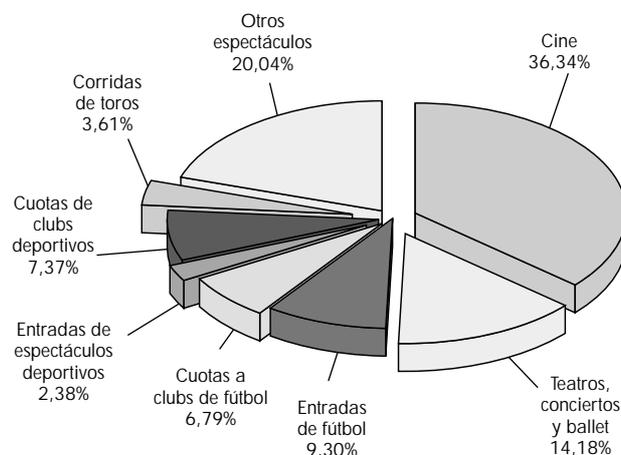
EVOLUCION DE LA COMPOSICION INTERNA DE CONSUMOS CULTURALES 1990-91 Y 1996-97



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPF 1990-91 y ECPF 1996-97.

GRAFICO 2

ESTRUCTURA DE SERVICIOS CULTURALES 1990-91



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPF 1990-91.

del 0,58 por 100, tanto en términos nominales como reales. Por lo que se refiere a su crecimiento, el subgrupo de los «servicios culturales» arroja cifras muy similares a las ya comentadas para la clase de los «servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura», solo levemente inferiores (la tasa de crecimiento acumulado anual se sitúa en términos nominales en el 3,4 por 100 y en términos reales en el -1,6 por 100).

La composición interna entre las dos subclases que componen los «servicios culturales» sí que presenta cambios destacables entre 1990 y 1996. Así, la subclase «gastos en cine, teatros, conciertos y ballet» ha pasado de representar el 51 por 100 de estos servicios culturales a absorber hasta el 64 por 100 del mismo; por el contrario, los «gastos en otros espectáculos», pasan de representar casi la mitad de estos gastos a tan solo el 36 por 100. En definitiva se produce una ganancia de más de 13 puntos porcentuales a favor de la primera subclase y en contra de la segunda.

El menor desglose de los datos que presentan las Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares de 1996-97, impide conocer en más detalle como cambia la distribución de estos gastos en servicios culturales, pero sí es posible pormenorizar más con los datos de la Encuesta Básica de Presupuestos Familiares de 1990.

De los gastos que realiza una familia en servicios culturales, los «gastos en cine» suponen la partida de mayor peso relativo con un 36 por 100. A los gastos en cine le siguen los de «otros espectáculos» (que incluye actividades como visitas a museos, zoológicos, parques de atracciones, circos, ferias, jardines botánicos, etc.), con un 20 por 100, y «teatros, conciertos y ballet», que suponen un 14 por 100 de este tipo de consumos. La menor importancia relativa corresponde a las variedades de «entradas a espectáculos deportivos» (que suponen tan solo el 2 por 100 de todos los gastos en servicios culturales) y a «corridos de toros» (con una cifra del 4 por 100).

CUADRO 3  
PORCENTAJES DE FAMILIAS USUARIAS DE SERVICIOS CULTURALES

	Servicios de esparcimiento, espectáculos y cultura	Gasto en cines, teatros, estadios y otros espectáculos	Gasto en cines, teatros, conciertos y ballet	Gasto en otros espectáculos	Gasto por servicios recreativos, espectáculos y cultura
	72000	72010	72011	72012	72020
1990 .....	53,20	30,80	22,90	18,80	46,20
1996 .....	44,04	16,46	13,34	4,34	36,75

FUENTE: Elaboración propia a partir de EPF 90-91 y ECPF 96-97.

Otra cuestión de interés es considerar en qué medida el consumo de servicios culturales es un gasto más o menos generalizado entre todos los hogares. Los datos de la encuesta básica de 1990 ponen de manifiesto que un porcentaje relativamente alto de familias, casi el 31 por 100, realizaron algún gasto en estos servicios durante el período anual comprendido entre abril de 1990 y marzo de 1991. De las dos subclases que engloba, la relativa de los «gastos en cine, teatro, conciertos y ballet», es la que más familias consumen, casi un 23 por 100 del total; la subclase de «gastos en otros espectáculos» presenta un porcentaje algo inferior, bordeando el 19 por 100. La variedad de servicio cultural que llega a un mayor porcentaje de familias es el cine y, a considerable distancia, le siguen los gastos en «otros espectáculos» (algo más de 8 por 100 de familias usuarias) y «entradas de fútbol» (7,4 por 100). Las corridas de toros y las entradas de espectáculos deportivos (excluyendo fútbol) son los servicios culturales de disfrute más minoritario, alrededor del 1,5 por 100 de los hogares (ver Cuadro 3).

¿Se está haciendo el consumo de estos servicios más generalizado entre las familias españolas?. La comparación de estos datos con los que se obtienen de las encuestas continuas del período abril del 96 a marzo del 97, indican que se está produciendo un movimiento en sentido contrario, es decir, una reducción del porcentaje de hogares que realizan un gasto positivo en servicios culturales. Esta tendencia descendente se confirma en las dos subclases («gastos en cines, teatros, concierto y ballet» pasa de ser consumida por casi el 23 por 100 de la población a

algo más del 13 por 100), aunque de forma mucho más marcada en la segunda, «otros espectáculos» (pasa de casi el 20 por 100 al 4,34) lo que puede explicar, en parte, el escaso dinamismo de este grupo de servicios durante el período de 1990 a 1996.

### 3. Consumo de servicios culturales en función de algunas características socioeconómicas de las familias

¿Cómo cambia el consumo familiar de servicios culturales según el tipo de hogar de que se trate? Para responder a esta pregunta se comentan los datos que se obtienen a partir de la EPF 1990-91<sup>4</sup> diferenciando a las familias en el nivel educativo, la edad y la profesión del sustentador principal, la situación laboral del cónyuge, el nivel de ingresos y el tamaño del municipio de residencia, entre otras.

Tres de estas variables presentan efectos similares sobre el consumo de actividades culturales: cuando el nivel educativo del sustentador principal, el nivel de renta de la familia y el tamaño del municipio de residencia de la misma, crecen, aumenta el consumo de actividades culturales. La diferencia más significativa se aprecia en la variable de nivel de estudios del sustentador principal, puesto que el máximo nivel de gasto, que corresponde a la categoría de estudios universitarios supe-

<sup>4</sup> Se utiliza esta Encuesta Básica en lugar de la Encuesta Continua por su mayor flexibilidad. De cualquier modo con las Encuestas Continuas de 1996-97 se observan resultados similares.

riores, asciende a las 29.327 pesetas al año. Aunque la diferencia es menos marcada, también cabe destacar el gasto que realizan las familias con ingresos comprendidos en el último cuartil de renta, en torno a las 19.000 pesetas y de las que residen en municipios con más de 100.000 habitantes, que superan las 16.000 pesetas anuales (ver Cuadro 4).

Otras variables, como la situación laboral del cónyuge, no muestran un efecto tan claro sobre el consumo de actividades culturales. El nivel de gasto en estos servicios se mantiene en niveles similares cuando existe cónyuge en la familia, trabaje éste o no trabaje, siendo máximo cuando éste trabaja a tiempo completo, con una cifra de 16.212 pesetas anuales. Por el contrario, en las familias en las que no existe cónyuge, el nivel de gasto en estos servicios cae hasta llegar a significar la mitad del valor máximo antes mencionado 8.491 pesetas.

La edad del sustentador principal de la familia afecta también de manera distinta. Son los menores de 25 años y las familias en las que el sustentador principal se encuentra entre los 45 y los 55 años los que más gastan en servicios culturales (16.924 pesetas para el primero y 20.728 pesetas para el segundo). Todos los demás tramos de edad presentan niveles de consumo cultural muy por debajo de éstos, llegando a ser mínimos con la llegada de la jubilación (5.358 pesetas).

El consumo de estos servicios también es más importante cuando el sustentador principal está ocupado en actividades de la industria y los servicios y es máximo cuando el trabajo es de tipo «no manual». En este último caso los niveles de gasto se sitúan en torno a las 19.000 pesetas. La llegada de la jubilación y la caída de renta que ésta conlleva, hace que los niveles mínimos de consumo se alcancen cuando el sustentador principal es pensionista (6.550 pesetas) o está jubilado (7.626 pesetas).

Por último, si consideramos los años de existencia del hogar se puede apreciar que no hay grandes diferencias entre los grupos, ya que todos se encuentran entre las 11.697 pesetas de las familias de entre 1 y 5 años y las 14.088 pesetas de las familias de menos de un año. La disparidad en esta ocasión está en el tipo de servicios que consume cada familia: las familias de menos de un año gastan casi todo en servicios culturales de

CUADRO 4

**PERFILES SOCIOECONOMICOS DE FAMILIAS CONSUMIDORAS DE SERVICIOS CULTURALES**

Gasto medio		12.589
Gasto por características		Mínimo                      Máximo
Nivel de estudios del SP .....	Analfabetos                      Universitarios superiores	7.974                      29.327
Situación laboral del cónyuge...	No existe cónyuge                      Cónyuge trabaja a tiempo completo	8.491                      16.212
Cuartil de renta .....	1.º cuartil                      4.º cuartil	7.244                      19.072
Edad del SP.....	Mayores de 65                      45-54 años	5.358                      20.728
Relación del SP con la actv. eco	Pensionistas                      Ocupados	6.550                      15.764
Categoría socioprofesional del SP	Jubilados                      Trabajadores no manuales de la industria y los servicios	7.626                      18.840
Años de existencia del hogar.	1-5 años                      Menos de 1 año	11.697                      14.088
Tamaño del municipio de ..... residencia	Menos de 50.000 habitantes                      Más de 100.000 habitantes	7.345                      16.594

FUENTE: Elaboración propia a partir de la EPF 90-91.

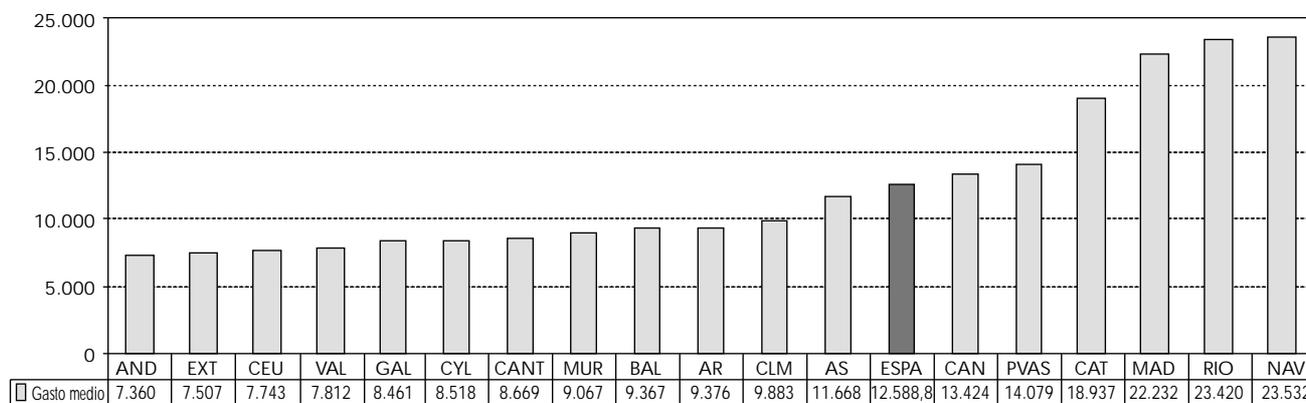
«cines, teatros, conciertos y ballet», mientras que conforme aumenta la edad de la familia aumenta la proporción de gasto dedicada a «otros espectáculos».

Con todo lo anterior se puede conseguir un perfil socioeconómico de las familias más y menos consumidoras de servicios culturales (ver cuadro 4). La familia que más consume es aquella de muy reciente creación (menos de 1 año), con niveles altos de renta, residente en municipios con más de 100.000 habitantes y en la cual el sustentador principal tiene una edad comprendida entre los 45 y los 54 años (aunque posiblemente pueda tener menos de 25 años), estudios universitarios superiores, está ocupado en actividades no manuales de la industria y los servicios, y el cónyuge trabaja a jornada completa. En el cuadro siguiente se puede apreciar también el perfil de las familias menos consumidoras.

La parte final de este apartado se destina a describir las pautas que presentan las distintas regiones españolas en lo que se

GRAFICO 3

GASTO EN CONSUMO DE SERVICIOS CULTURALES POR CC AA



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPF 90-91.

refiere al consumo de servicios culturales. Se trata de identificar que regiones realizan un gasto en estos servicios por encima o por debajo de la media nacional. A su vez, se analizan las pautas regionales del consumo de servicios culturales desde la óptica de la frecuencia de gasto, lo que permite extraer conclusiones acerca de si el consumo de servicios culturales está o no generalizado de la misma forma en cada una de las regiones españolas. En definitiva, se trata de comprobar si el porcentaje de hogares que consumen los diferentes servicios es similar en cada una de las regiones españolas o, si por el contrario, se concentra en determinadas regiones.

El Gráfico 3 muestra los niveles de gasto medio efectuado en el conjunto de servicios culturales en cada una de las regiones españolas y en el conjunto nacional. El valor medio para el conjunto nacional de hogares indica que se destina en torno a 12.600 pesetas del presupuesto familiar al consumo de servicios culturales, aunque esta media presenta importantes diferencias cuando bajamos a nivel autonómico.

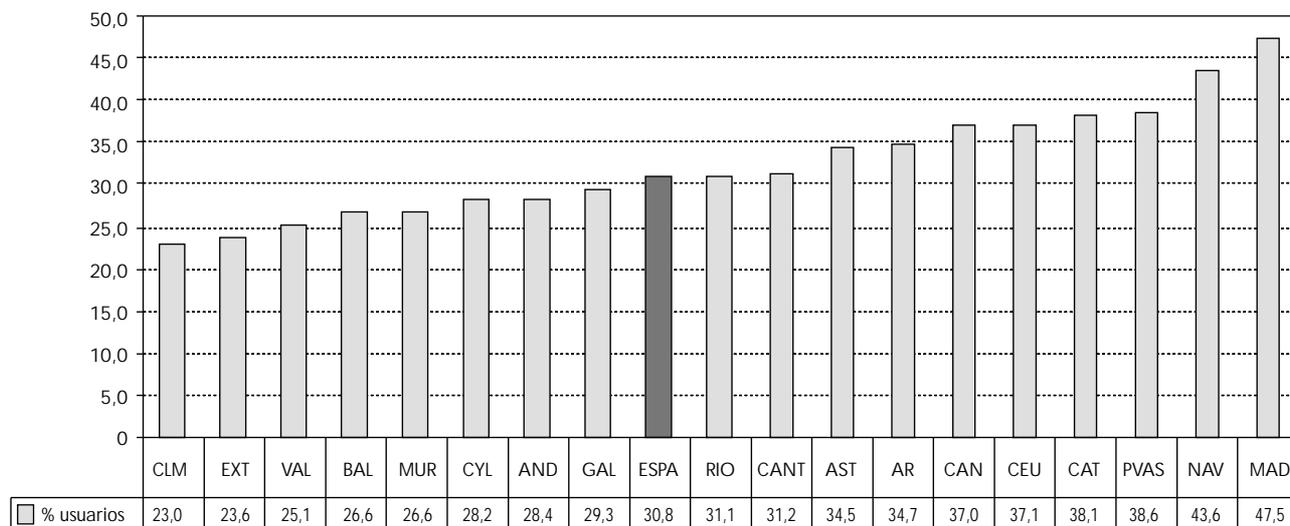
Las regiones que presentan mayores niveles de consumo en este tipo de servicios son en orden descendente Navarra, La Rioja, Madrid, Cataluña País Vasco y Canarias. En el resto de las

regiones el gasto en servicios culturales se sitúa por debajo de la media. Dentro de éstas pueden distinguirse algunas regiones que se encuentran muy distanciadas de la media nacional y otras muy próximas. Entre las regiones con un peso de los servicios culturales inferior a la media nacional (12.588 pesetas) pero cercanas a ésta están Asturias, Castilla La Mancha, Aragón, Baleares y Murcia. El resto de las regiones se encuentran por debajo de este umbral, siendo mínimo en Andalucía, donde apenas supera las 7.000 pesetas.

Una vez analizadas las diferencias que arrojan los gastos en servicios culturales por regiones, centraremos la atención en conocer la proporción de hogares que realizan un consumo no nulo en este tipo de servicios, independientemente de la cantidad destinada a tal efecto. El Gráfico 4 compara el porcentaje de familias usuarias de servicios culturales. En media, se ha obtenido que en torno a un 31 por 100 de los hogares españoles consumen este tipo de servicios; sin embargo, la dispersión es importante, llegando esta cifra a representar casi el 50 por 100 en regiones como Madrid o Navarra y apenas ser consumidos por el 23 por 100 de la población de Castilla La Mancha.

GRAFICO 4

PORCENTAJE DE PERSONAS CONSUMIDORAS DE SERVICIOS CULTURALES POR CC AA



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPF 90-91.

En este análisis se puede apreciar como las regiones que presentan niveles de gasto por encima de la media nacional también muestran porcentajes de familias usuarias por encima del promedio español. Tal es el caso de Madrid, Cataluña, Canarias, La Rioja y Navarra. Por otro lado, algunas regiones consumen servicios culturales por debajo de la media nacional, tanto en nivel de gasto como en porcentaje de uso de los mismos. En esta situación se encuentran las Comunidades Autónomas con menos tradición de consumo cultural como son Castilla la Mancha, Baleares, Galicia, Murcia, Castilla y León, Valencia, Extremadura y Andalucía. Finalmente el grupo formado por Cantabria, el País Vasco, Aragón, Asturias y Ceuta y Melilla presentan niveles intermedios tanto de consumo como de uso dentro de su población, situándose en los dos casos en torno a la media española (por debajo del promedio en cuanto a gasto realizado y por encima del mismo en cuanto a porcentaje de familias consumidoras del mismo).

#### 4. Factores explicativos del consumo de servicios culturales

Las secciones previas ofrecen una visión descriptiva del consumo de servicios culturales que realizan los hogares españoles, tanto desde una perspectiva general como considerando distintas características familiares y geográficas, a partir de la información de base que aportan las encuestas de presupuestos familiares que elabora el INE. En el presente apartado se presenta un análisis estadístico-econométrico que pretende identificar cómo influyen sobre el gasto en servicios culturales una serie de factores socioeconómicos que a priori parecen relevantes. Se presta una especial atención a las variables que tienen relación con el ciclo vital familiar, así como al capital humano y a la participación femenina en el mercado laboral. El objetivo último es, por tanto, conocer cuales son los factores que inducen a las familias españolas a gastar en servicios culturales.

## Planteamiento, objetivos y metodología

Partiendo de la premisa de que la renta familiar constituye una variable imprescindible para explicar cualquier tipo de consumo, pero que, cuando se trata de explicar una categoría concreta de gasto, como son los «servicios culturales», dicha variable puede constituir una condición necesaria, pero no suficiente, se van a introducir otras variables explicativas de distinta naturaleza. La selección de dichas variables proviene de una serie de hipótesis que se plantean sobre la base de distintas aproximaciones teóricas, entre las que cabe destacar las de la «economía de la familia y de la producción doméstica», con autores como el Nobel G. Becker (1965, 1975, 1981), Lancaster (1966) y Gronau (1973 y 1997).

Sobre la base de que el hogar debe constituir la unidad básica de análisis microeconómico, señalan que la función de la familia no es meramente consumidora, sino que también constituyen verdaderas unidades de producción. De esta manera, como señala Becker (1981) el hogar no recibe utilidad directamente de los bienes y servicios que adquiere en el mercado, sino del *output* que genera dicho hogar tras la transformación de dichos bienes y servicios (por tanto *inputs*), junto con otros *inputs* diversos (entre ellos el tiempo) y diferentes medios de producción y factores ambientales.

Entre las consecuencias que se derivan de estos planteamientos cabe resaltar para el objetivo que nos ocupa las siguientes. Primero, que los gastos familiares en servicios culturales dependerán de la forma en la que el hogar decida organizar su proceso productivo para obtener la utilidad final perseguida (que no se produce por el mero hecho del pago realizado al mercado por adquirir dichos servicios). La utilidad final u *output* (que puede establecerse, por ejemplo, en términos de entretenimiento u obtención de cultura) procederá de una combinación de este *input* de mercado, junto con otro *input* imprescindible como es el tiempo empleado en ello, y de otros factores como el capital humano, la tecnología y otras variables ambientales. Así, modificaciones en el valor y la disponibilidad de tiempo y de capital humano, entre otras, pueden hacer variar significativamente las decisiones de gasto en servicios culturales.

Por lo que respecta al tiempo hay que destacar la importancia que puede derivarse de la fuerte incorporación de la mujer al mercado de trabajo. ¿Supone esta mayor dedicación de las mujeres al mercado laboral una minoración de su tiempo para la cultura y el ocio, o por el contrario se detrae de otras actividades, como las de trabajo doméstico?. En el primer caso, el trabajo femenino conllevaría la realización de menores gastos, pero no necesariamente en el segundo. Si trabajamos con la primera hipótesis, cabría esperar que en los hogares en los que la mujer trabaja se produjera un menor gasto en servicios culturales.

Por otra parte, una mayor disponibilidad de capital humano probablemente actúe en el sentido de incrementar la utilidad derivada del consumo de servicios culturales, por lo que cabría esperar un mayor gasto en estos servicios.

La Teoría del Ciclo Vital, aporta a su vez interesantes derivaciones en el campo del análisis microeconómico del consumo. Por un lado, el tipo de necesidades o deseos puede variar sustancialmente dependiendo de la fase vital que esté atravesando el hogar. Por otro lado, la restricción de los recursos disponibles (ya monetarios, ya de tiempo), puede estar en estrecha conexión con dicha fase vital.

Concretando, a través de este análisis se pretende dar respuesta sobre todo a las siguientes cuestiones:

1. ¿Hasta qué punto los ingresos familiares son capaces de explicar por sí solos las decisiones de gasto en servicios culturales?
2. Siendo los servicios culturales claramente consumidores de tiempo ¿constituye el hecho de que la mujer forme parte del mercado formal de trabajo, con la consiguiente restricción temporal, un factor determinante de las decisiones de consumo de servicios culturales? Si el trabajo femenino es una variable significativa ¿cuál es el signo de esa relación?
3. ¿Es sensible el consumo de servicios culturales a los cambios que experimenta el hogar a lo largo de las distintas fases de su ciclo vital? ¿Se recurre menos a los servicios culturales cuando hay hijos muy pequeños en el hogar? ¿Y cuando éstos son mayores? ¿Se recurre más a los servicios culturales al llegar la jubilación, etapa en la que predomina el tiempo libre?

4. ¿Qué incidencia tiene el nivel de formación sobre el consumo de servicios culturales? ¿Es positivo su efecto como cabe esperar?

5. ¿Qué otros factores pueden influir sobre las decisiones de consumo familiar de servicios culturales?

### Los datos

La información que se utiliza procede de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares 90-91. Los cinco ficheros originales que ofrece esta EPF tienen estructuras muy diferentes que se han tenido que transformar para hacerlas compatibles. De los cinco ficheros de la encuesta sólo se han utilizado tres: 1) *Datos generales del hogar*, 2) *Gastos del hogar*, y 3) *Datos de los miembros del hogar*. De éstos se selecciona y transforma parte de la información original. Los tres ficheros resultantes del tratamiento sobre los originales se unen en uno solo, de forma que cada hogar constituye un caso del cual se observan diferentes atributos, algunos de los cuales van a definir las variables explicadas y otros las explicativas. Así pues, se trabaja con datos de corte transversal y microeconómico<sup>5</sup>. La EPF 90-91 consta originalmente de 21.155 casos o familias, habiendo participado en las estimaciones 21.103 puesto que se han excluido a los hogares de rentistas puros, unos 40 aproximadamente, por su comportamiento atípico.

### Técnicas de análisis

El alto nivel de desagregación que supone centrarse en los gastos en servicios culturales, provoca que se puedan encontrar frecuentemente casos de familias que no gastan nada en dichos servicios. Esta relativa abundancia de casos con gasto nulo supone que no sea adecuado aplicar el tradicional método de análisis de regresión por mínimos cuadrados ordinarios (MCO), lo que obliga a considerar otras técnicas alternativas.

<sup>5</sup> Lo que hace difícil incorporar alguna variable relativa a los precios, que evidentemente resulta importante para estimar un modelo de demanda.

Este elevado porcentaje de observaciones con gasto nulo podría ser un indicio de la existencia de dos tipos de decisiones económicas de naturaleza bien diferenciada: la primera, la decisión de realizar o no un gasto en este servicio; la segunda, la decisión de gastar más o menos en el mismo. Es decir, el valor cero de la variable dependiente puede tener un valor significativamente distinto de los restantes, no estando pues justificado analizarlo conjuntamente con el resto de los valores. No se puede estar seguro *a priori* de que los factores explicativos sean los mismos en ambos casos por lo que parece razonable emplear un método que haga posible contemplar esa diferencia potencial. En virtud de lo anterior puede tener sentido considerar dos niveles de análisis:

1. Análisis de la decisión o probabilidad de compra, con el objeto de determinar qué variables inciden sobre la probabilidad de que una familia opte o no por gastar algo en servicios culturales, con independencia del importe que, en su caso, a ello destine<sup>6</sup>. Lo que aquí resulta relevante es simplemente distinguir entre las observaciones de valor cero frente a las observaciones no nulas.

2. Análisis de la intensidad de gasto: se orienta hacia la búsqueda de los factores que explican la cuantía de recursos monetarios que se destinan a adquirir estos servicios. En este caso, la atención se centra con exclusividad en las observaciones cuya variable respuesta no es cero, truncando por tanto la distribución<sup>7</sup>.

Al truncar los valores que están por debajo de un determinado valor, la media de la variable truncada es mayor que la media de la variable original. Conforme aumenta la probabilidad de los valores nulos se desecha una mayor proporción de la distribución y por esta razón aumenta más la media. Se produce así un problema de truncamiento selectivo o problema de selección

<sup>6</sup> Este planteamiento es relativamente frecuente en trabajos en los que se estudia el consumo de los hogares en rúbricas de gasto muy concretas, tales como las investigaciones llevadas a cabo por WEIMBERG y WINER (1983) o STROBER y WEIMBERG (1977 y 1980), por mencionar algún ejemplo.

<sup>7</sup> La distribución truncada sería la parte de la distribución no truncada que queda por encima del valor cero.

muestral<sup>8</sup>. En estos casos suele utilizarse un procedimiento alternativo propuesto por Heckman. El procedimiento de estimación en dos etapas de Heckman (a menudo denominado Heckit) consiste en lo siguiente<sup>9</sup>:

1. En un primer paso se procede a estimar la ecuación *probit* por máxima verosimilitud y se utilizan las estimaciones *probit* para construir un factor o instrumento de corrección del sesgo de selección (cociente de Mills inverso).

2. El segundo paso consiste en introducir esta variable instrumental o cociente de Mills inverso como variable predeterminada en la ecuación que estima la intensidad de gasto, que incluye sólo las observaciones con valor positivo en la variable dependiente.

Así pues, se realizan dos estimaciones: un modelo *probit*, que explica los factores que inciden sobre la probabilidad de que se gaste o no algo en servicios culturales, y una estimación por MCO corregidos, incorporando el cociente de Mills inverso para corregir el sesgo de selección, que explica los factores que afectan a la intensidad del gasto realizado en el mismo. Nótese, por tanto, que en las estimaciones de los modelos *probit* participan las 21.103 familias que constituyen la muestra principal, mientras que en los modelos para cada servicio por MCO corregidos participan sólo los hogares que realizan un gasto positivo en servicios culturales (6.504).

El *software* utilizado para la realización de este conjunto de estimaciones es el paquete de análisis estadístico TSP 4.4 que opera bajo el entorno MS-DOS.

#### *Las variables dependientes*

Puesto que se elaboran dos modelos se toma, según el caso, una de estas dos variables:

1. La que mide el importe de gasto en pesetas realizado por cada hogar en «servicios culturales» (clase 72010), para el análisis de la intensidad de gasto.

2. La que indica si se ha adquirido o no dicho servicio, para el estudio de la probabilidad de compra. Esta segunda variable se ha construido a partir de la primera y sólo puede tomar los valores 0, expresando que no se gasta nada y 1, que se gasta una cierta cantidad. Se trata pues de una variable dependiente discreta, en este caso de elección binaria, que considera la probabilidad de que un hecho suceda o no suceda.

#### *Las variables explicativas*

La selección de las variables explicativas no es tarea fácil. La diversidad de factores condicionantes de las decisiones de consumo hace muy difícil acotar los elementos que deben ser introducidos en los modelos y definir las variables. Ello ha llevado a realizar numerosas pruebas y a construir muchas variables nuevas a partir de las proporcionadas directamente por la EPF 90-91, con la finalidad de reflejar de la forma más fiel posible los fenómenos de mayor interés. Desde luego no podían faltar variables representativas de cuestiones clave: el trabajo de la mujer, el ciclo vital y el capital humano, ni tampoco, la renta del hogar. La definición de las variables elegidas y su descripción puede consultarse en el Cuadro 5.

#### **Resultados de las estimaciones**

Un primer resultado a destacar es la confirmación de la renta familiar como factor relevante en los dos tipos de modelos estimados, pero se constata asimismo la significatividad de los restantes factores. Ello permite avalar la hipótesis de que las decisiones de consumo de servicios culturales no pueden entenderse sólo bajo el prisma de las variables más estrictamente económicas, pues vienen fuertemente condicionadas por multitud de factores de naturaleza muy variada y compleja. En general, el signo de los coeficientes es el esperado. En este caso, se trabaja con un nivel de significatividad del 95 por 100. Los resultados del modelo de probabilidad difieren en algunos aspectos del modelo de intensidad de gasto.

<sup>8</sup> Para más detalles sobre la metodología empleada puede verse GREENE (1998).

<sup>9</sup> Véase MCCRAKEN y BRANDT (1990).

**CUADRO 5**  
**DESCRIPCION DE LAS VARIABLES EXPLICATIVAS**

Variable	Definición	Tipo de variable	Valores	Variable de referencia
C	Constante			C
@MILLS	Ratio de Mills			@Mills
MIEMB	N.º de miembros en la familia	Cuantitativa discreta		MIEMB
TOTIN	Ingresos totales de la familia	Cuantitativa discreta		TOTIN
LOGING	Logaritmo de los ingresos totales	Cuantitativa discreta		LIN
Sexo del sustentador principal	Sexo del sustentador principal	Cualitativa dicotómica	Hombre Mujer	SEXH SEXM
Situación laboral del sustentador principal		Cualitativa nominal	Ocupado Parado Pensionistas Otros inactivos	ACT1 ACT2 ACT3 ACT5
Edad del hijo/miembro mayor de la familia	Tramo de edad del hijo mayor de la familia	Cualitativa nominal	Menos de 1 año Entre 2 y 3 años Entre 4 y 5 años Entre 6 y 10 años Entre 11 y 14 años Entre 15 y 17 años Entre 18 y 22 años Más de 23 años Sin hijos	HIJO1 HIJO2 HIJO3 HIJO4 HIJO5 HIJO6 HIJO7 HIJO8 HIJO0
Tamaño del municipio de residencia	Tamaño del municipio de residencia por número de habitantes	Cualitativa nominal	Menos de 5.000 habitantes Entre 5.000 y 20.000 habitantes Entre 20.000 y 100.000 habitantes Más de 100.000 habitantes	EST1 EST2 EST3 EST4
Situación laboral del cónyuge	Intensidad de participación del cónyuge en el mercado de trabajo	Cualitativa nominal	El cónyuge trabaja a jornada parcial El cónyuge trabaja a jornada completa El cónyuge no trabaja No existe cónyuge	HORAS1 HORAS2 HORAS3 HORAS0
Años de existencia del hogar	Años de existencia del hogar	Cualitativa nominal	No sabe / no contesta Menos de 1 año Entre 1 y 5 años Entre 5 y 10 años Más de 10 años	NHOG1 NHOG2 NHOG3 NHOG4 NHOG5

CUADRO 5 (continuación)  
DESCRIPCION DE LAS VARIABLES EXPLICATIVAS

Variable	Definición	Tipo de variable	Valores	Variable de referencia	
Edad del SP	Edad del sustentador principal por intervalos	Cualitativa nominal	Menor de 25 años	EDADR1	**
			Entre 25 y 35 años	EDADR2	
			Entre 35 y 45 años	EDADR3	
			Entre 45 y 55 años	EDADR4	
			Entre 55 y 65 años	EDADR5	
			Mayor de 65 años	EDADR6	
Nivel de estudios del sustentador principal	Nivel de estudios alcanzado por el sustentador principal	Cualitativa nominal	Analfabeto o sin estudios	EST1	**
			EGB o estudios básicos	EST2	
			BUP, COU o FP	EST3	
			Carrera de grado medio	EST4	
			Carrera de grado superior	EST5	
Comunidad autónoma de residencia	Comunidad autónoma de residencia del hogar	Cualitativa nominal	Madrid	Madrid	**
			Andalucía	Andalucía	
			Aragón	Aragón	
			Asturias	Asturias	
			Baleares	Baleares	
			Canarias	Canarias	
			Cantabria	Cantabria	
			Castilla-León	Castilla-León	
			Castilla La Mancha	Castilla La Mancha	
			Cataluña	Cataluña	
			C. Valencia	C. Valencia	
			Extremadura	Extremadura	
			Galicia	Galicia	
			Murcia	Murcia	
			Navarra	Navarra	
P. Vasco	País Vasco				
La Rioja	La Rioja				
Ceuta y Melilla	Ceuta y Melilla				

FUENTE: Elaboración propia.

La renta familiar se consolida como uno de los factores fundamentales para explicar los gastos realizados por las familias en servicios. El coeficiente asociado al ingreso familiar (ya en niveles ya en logaritmos) resulta significativo y positivo, indicando un efecto favorable tanto sobre la decisión de compra como en la intensidad de gasto. Resulta en este caso particularmente interesante concentrarse en los resultados del modelo mínimo-cuadrático, pues al venir expresadas en logaritmos tanto la variable ingresos como la variable de gasto en servicios cultura-

les, los coeficientes reflejan la elasticidad renta de la demanda de ese servicio<sup>10</sup>.

La variable que se ha introducido en representación de la situación laboral del cónyuge no resulta significativa en la estimación *probit* y ha resultado significativa en la estimación

<sup>10</sup> No debe olvidarse que estos son los valores de las elasticidades que resultan al estimar los modelos excluyendo todos los casos de familias de gasto cero en servicios culturales.

por MCO, pero sólo en la categoría que indica que no existe cónyuge (con signo negativo). Puesto que la categoría que se toma como referencia es trabajo a tiempo completo, este resultado debe interpretarse como una menor intensidad de gasto en servicios culturales entre las familias sin cónyuge en relación a las primeras. Así pues, el hecho de que la mujer participe o no en el mercado laboral no parece ejercer efectos significativos sobre las decisiones de consumo de estos servicios.

El capital humano, medido a través del nivel de estudios completado por el sustentador principal, resulta significativo en los dos ajustes realizados y con signo positivo y creciente conforme aumenta la credencial educativa representada por cada categoría. La categoría con la que se compara es la de sustentador principal sin estudios.

Entre las variables que determinan la etapa vital del hogar la referente a los hijos es con claridad una de las más relevantes. La categoría con la que se compara es la de familias sin hijos. En el modelo *probit* se constata un efecto significativo en un doble sentido, dependiendo del tramo de edad que se considere. El efecto de tener hijos resulta negativo si éstos no superan la edad de los tres años, y se vuelve positivo a partir de que éstos alcanzan los 15 años. En el ajuste por MCO solamente se constata un efecto positivo de los hijos pertenecientes a los dos últimos tramos de edad. Parece, pues, que cuando los hijos son pequeños es más difícil para los responsables del hogar, encuentran más dificultades para poder disfrutar de estos servicios, posiblemente tanto por la mayor dificultad de extraer el tiempo de ocio necesario para consumirlos como por la necesidad de recortar gastos en ciertas partidas más innecesarias para hacer frente al incremento en otros tipos de gasto que se asocian a la presencia de hijos en el hogar. Por otra parte, también se constata que los hijos mayores son grandes usuarios de los servicios culturales.

Las otras dos variables que pueden aproximarnos al concepto de ciclo vital del hogar, edad del sustentador principal y los años de existencia del hogar también resultan significativas en algunas de sus categorías. La edad del sustentador principal resulta

significativa en las dos estimaciones, siendo su impacto negativo desde el primer tramo en el modelo *probit* y desde el segundo en el modelo minimocuadrático. Así pues, las mayores probabilidades y cuantías de gasto corresponden a los hogares con responsable principal de no más de 35 años. La variable que muestra los años de existencia del hogar sólo resulta relevante en el ajuste *probit*, en la última de sus categorías, indicando que la probabilidad de realizar algún gasto entre las familias con más de diez años de existencia es menor que las de tan sólo un año de antigüedad.

Los resultados obtenidos para las categorías de «pensionistas» y «otros inactivos» (que no resultan significativas), y para el tramo de edad de mayor de 65, no aportan ninguna evidencia de que el mayor tiempo libre disponible en una etapa tan vinculada a la jubilación, suponga un consumo más probable o más cuantioso de servicios culturales.

Además, otras variables como el tamaño del hogar, el sexo del sustentador principal, el tamaño del municipio o la Comunidad Autónoma donde se ubica la familia, también contribuyen a explicar la demanda de estos servicios. Tanto la probabilidad de realizar algún gasto como la cuantía del mismo, crecen conforme lo hace el número de miembros que componen la familia y es superior entre los hogares en los que el sustentador principal es un hombre en lugar de una mujer. Las familias ubicadas en municipios de tipo urbano y de mayor tamaño (por número de habitantes) son las principales consumidoras de los servicios culturales, lo que se explicará en buena parte por las diferentes ofertas culturales que suelen existir entre los hábitat urbanos y los rurales. Esta idea también se confirma con los resultados que se obtienen para la variable Comunidad Autónoma; los hogares madrileños presentan la mayor probabilidad de compra en relación a casi todas las demás regiones, exceptuándose sólo los casos de Cataluña y Navarra (que no salen significativas). El mayor volumen de gasto corresponde a las familias navarras (su coeficiente es significativo y positivo) y, en relación a los madrileños en las restantes (exceptuando Baleares, Cataluña, Castilla León y La Rioja).

CUADRO 6

ANÁLISIS ECONOMETRICO DEL CONSUMO DE SERVICIOS CULTURALES:  
ANÁLISIS PROBIT Y MCO CORREGIDOS

<i>Probit</i> Análisis de la decisión de compra				Mínimos cuadrados ordinarios corregidos Análisis de la intensidad de compra			
n =	21.103	R2 =	0,169197	n =	6.504	R-squared =	0,135513
Variable	Coefficiente	t-estadístico	Significatividad	Variable	Coefficiente	t-estadístico	Significatividad
C .....	-1,196	-9,36	**	C .....	4,345	3,18	**
MIEMB .....	0,122	13,38	**	@MILLS .....	0,838	1,75	*
TOTIN .....	0,000	7,05	**	MIEMB .....	0,310	2,94	**
SEXH .....	0,117	2,88	**	LOGING .....	0,251	4,87	**
				SEXH .....	0,182	2,27	**
Situación laboral del sustentador principal (parado)				Situación laboral del sustentador principal (parado)			
ACT1 .....	0,128	2,70	**	ACT1 .....	0,121	1,27	
ACT3 .....	0,054	0,98		ACT3 .....	0,617 E-02	0,06	
ACT5 .....	-0,016	-0,19		ACT5 .....	0,084	0,51	
Edad del hijo/miembro mayor de la familia (no hay hijos)				Edad del hijo/miembro mayor de la familia (no hay hijos)			
HIJO1 .....	-0,228	-2,23	**	HIJO1 .....	-0,387	-1,80	*
HIJO2 .....	-0,216	-2,92	**	HIJO2 .....	-0,210	-1,27	
HIJO3 .....	-0,028	-0,40		HIJO3 .....	-0,129	-0,94	
HIJO4 .....	-0,094	-1,92	*	HIJO4 .....	-0,124	-1,28	
HIJO5 .....	0,094	1,95	*	HIJO5 .....	0,086	0,87	
HIJO6 .....	0,394	8,21	**	HIJO6 .....	0,244	1,40	
HIJO7 .....	0,696	17,18	**	HIJO7 .....	0,585	2,26	**
HIJO8 .....	0,852	24,20	**	HIJO8 .....	0,672	2,20	**
Tamaño del municipio de residencia (menos de 5.000 habitantes)				Tamaño del municipio de residencia (menos de 5.000 habitantes)			
EST2 .....	0,185	5,43	**	EST2 .....	0,314	3,36	**
EST3 .....	0,278	7,22	**	EST3 .....	0,438	3,72	**
EST4 .....	0,384	12,45	**	EST4 .....	0,742	5,31	**
Situación laboral de la mujer (trabaja a jornada completa)				Situación laboral de la mujer (trabaja a jornada completa)			
HORAS0 .....	-0,022	-0,76		HORAS0 .....	-0,151	-3,05	**
HORAS1 .....	0,121	1,17		HORAS1 .....	-0,162	-0,95	
HORAS3 .....	0,073	1,59		HORAS3 .....	0,077	0,95	
Años de existencia del hogar (menos de un año)				Años de existencia del hogar (menos de un año)			
NHOG1 .....	-0,133	-1,48		NHOG1 .....	0,183	1,00	
NHOG3 .....	-0,071	-1,59		NHOG3 .....	-0,049	-0,58	
NHOG4 .....	-0,102	-3,12	**	NHOG4 .....	-0,034	-0,53	
Edad del sustentador principal (menor de 25)				Edad del sustentador principal (menor de 25)			
EDADR2 .....	-0,180	-2,08	**	EDADR2 .....	-0,263	-1,47	
EDADR3 .....	-0,262	-2,98	**	EDADR3 .....	-0,461	-2,35	**
EDADR4 .....	-0,311	-3,50	**	EDADR4 .....	-0,435	-2,06	**
EDADR5 .....	-0,356	-3,95	**	EDADR5 .....	-0,560	-2,53	**
EDADR6 .....	-0,522	-5,53	**	EDADR6 .....	-0,918	-3,43	**
Nivel de estudios del sustentador principal (estudios básicos)				Nivel de estudios del sustentador principal (estudios básicos)			
NIVED2 .....	0,088	3,26	**	NIVED2 .....	-0,213	3,77	**
NIVED3 .....	0,260	6,75	**	NIVED3 .....	0,566	5,43	**
NIVED4 .....	0,241	4,83	**	NIVED4 .....	0,618	5,59	**
NIVED5 .....	0,257	4,75	**	NIVED5 .....	0,717	6,00	**

CUADRO 6 (continuación)

ANÁLISIS ECONOMETRICO DEL CONSUMO DE SERVICIOS CULTURALES:  
ANÁLISIS PROBIT Y MCO CORREGIDOS

<i>Probit</i>				Mínimos cuadrados ordinarios corregidos			
Análisis de la decisión de compra				Análisis de la intensidad de compra			
n =	21.103	R2 =	0,169197	n =	6.504	R-squared =	0,135513
Variable	Coefficiente	t-estadístico	Significatividad	Variable	Coefficiente	t-estadístico	Significatividad
Comunidad Autónoma de residencia (MADRID)				Comunidad Autónoma de residencia (MADRID)			
ANDAL .....	-0,452	-8,25	**	ANDAL .....	-0,952	-6,12	**
ARAG .....	-0,159	-2,48	**	ARAG .....	-0,565	-5,82	**
ASTUR .....	-0,228	-2,79	**	ASTUR .....	-0,453	-3,21	**
BALEA .....	-0,412	-4,81	**	BALEA .....	-0,214	-1,26	
CANAR .....	-0,234	-3,36	**	CANAR .....	-0,359	-3,11	**
CANTA .....	-0,361	-4,07	**	CANTA .....	-0,709	-3,65	**
CYLEON .....	-0,370	-6,66	**	CYLEON .....	-0,592	-4,42	**
CMANCHA .....	-0,521	-8,47	**	CMANCHA .....	-0,183	-0,99	
CATAL .....	-0,081	-1,37		CATAL .....	0,068	0,83	
VALEN .....	-0,472	-7,80	**	VALEN .....	-0,535	-3,17	**
EXTREM .....	-0,481	-6,71	**	EXTREM .....	-0,756	-3,82	**
GALIC .....	-0,404	-6,75	**	GALIC .....	-0,658	-4,42	**
MURCIA .....	-0,523	-6,57	**	MURCIA .....	-0,694	-3,37	**
NAVARRA .....	-0,015	-0,18		NAVARRA .....	0,399	3,72	**
PVASCO .....	-0,227	-3,72	**	PVASCO .....	-0,385	-3,71	**
RIOJA .....	-0,349	-3,93	**	RIOJA .....	0,286	1,71	*
CEUTA .....	-0,252	-2,44	**	CEUTA .....	-0,657	-4,41	**

FUENTE: Elaboración propia.

## 5. Conclusiones

Los datos de las encuestas de presupuestos familiares del INE nos presentan a los «servicios culturales» como una partida de gasto de mediana importancia dentro del presupuesto global, con una evolución menos dinámica que el conjunto de gasto en servicios y similar a la del gasto total, lo que ha significado que apenas modifique su participación en el consumo familiar en los años considerados.

Esta falta de dinamismo de los «servicios culturales» se explica en gran parte por una fuerte reducción del porcentaje de familias que deciden realizar algún gasto, sea cual sea su importe, en estos servicios.

Dentro de los servicios culturales, los gastos en «cines, teatros y ballet» son los que han presentado un comportamiento

más dinámico entre 1990 y 1996, lo que le ha llevado a una importante mejora de su importancia relativa dentro de estos servicios de 13 puntos porcentuales. La variedad que más destaca es la de gastos en «cine», que representa algo más de un 36 por 100 del conjunto de servicios culturales, según los datos de la EPF 90-91; además, esta es también la variedad que atrae a un mayor porcentaje de hogares.

El gasto de los hogares españoles en servicios culturales varía notablemente según sus características, destacando las diferencias que introducen variables como el nivel de estudios del sustentador principal, su situación laboral, la renta y el tipo de municipio, entre otras.

Las diferencias regionales también son palpables, despuntando como principales consumidoras y máxima generalización entre sus familias, los casos de Madrid, Cataluña y Navarra.

Los resultados del análisis econométrico permiten confirmar algunas de las hipótesis que se planteaban. La renta familiar no es el único factor relevante a la hora de explicar la demanda familiar de servicios culturales, puesto que otros factores de naturaleza socioeconómica también resultan significativos en los ajustes realizados.

Así, se constata la influencia de la presencia de hijos en el hogar, positiva si éstos son mayores y negativa si son de muy corta edad. También se comprueba el efecto favorable que supone contar con un mayor nivel educativo, así como de otros factores como el hábitat, el sexo del sustentador principal o la región, entre otros.

Sin embargo, los resultados no permiten afirmar que la demanda de servicios culturales se vea negativamente afectada por el trabajo femenino. Así, una mayor dedicación del tiempo de la mujer al trabajo remunerado no parece afectar tan negativamente al tiempo libre como para implicar una caída significativa en el consumo de estos servicios. Lo que sí que se deriva del modelo *probit* ajustado es que la restricción temporal se presenta de forma bastante clara en los años próximos al nacimiento de los hijos, siendo la decisión de consumir algún servicio cultural menos probable en estos casos.

Pese al mayor tiempo libre de los hogares de personas mayores y jubiladas, no se constata un mayor consumo de servicios culturales en este tipo de hogar, al menos de aquellos que suponen la realización de pagos por parte del usuario.

Para finalizar, hay que señalar que los factores seleccionados para el análisis presentado no agotan en absoluto todas las posibles variables a introducir. Entre otras, podría ser interesante incorporar como variable explicativa alguna relativa al gasto o al equipamiento del hogar en bienes que puedan servir como sustitutivos del gasto en servicios culturales, como los videos, aparatos de música, u otros.

## Referencias bibliográficas

- [1] BECKER, G. (1965). «A Theory of the Allocation of Time», *The Economic Journal*, volumen 75, número 299, septiembre, páginas 493-517.
- [2] BECKER, G. (1975): *Human Capital-A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*; National Bureau of Economic Research. Edición en español: *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. Alianza Universidad Textos. Madrid (1983).
- [3] BECKER, G. (1981): *Treatise on the Family*. Harvard University Press. Cambridge. Edición en español: *Tratado sobre la familia*. Alianza Editorial Economía. Madrid (1987).
- [4] GREENE, W.H. (1998): *Análisis econométrico*. Madrid, Prentice Hall.
- [5] GRONAU, R. (1973): «The Intrafamily Allocation of Time: The Value of the Housewives», *The American Economic Review*, volumen 63, número 4; páginas 634-651.
- [6] GRONAU, R. (1977): «Leisure, Home Production and Work – The Theory of the Allocation of Time Revisited», *Journal of Political Economy*, volumen 85, número 6, páginas 1099-1123.
- [7] HECKMAN, J. J. (1979): «Sample Selection Bias as a Specification Error», *Econometrica*, 47, páginas 153-161.
- [8] INE (1992). *Encuesta de presupuestos familiares 1990-91. Metodología*.
- [9] INE (1997). *Encuesta continua de presupuestos familiares. Metodología*.
- [10] LANCASTER, K. (1966): «A New Approach to Consumer Theory», *Journal of Political Economy*, 74, páginas 132-157.
- [11] LINDE PANIAGUA (1996): *La cultura en cifras*. Ministerio de Educación y Ciencia.
- [12] MAÑAS, E; GABALDON, P. y GALLARDO, S. (2000): «El gasto de las familias como impulsor de los servicios», en *Información Comercial Española, Revista de Economía*, número 787, septiembre-octubre.
- [13] MAÑAS, E.; GABALDÓN, P. y CUADRADO, J. R. (2001): *El consumo de servicios en los hogares españoles. Análisis de su relación con el trabajo femenino y el tiempo*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- [14] McCRAKEN, V. A. y BRANDT, J. A. (1990): «Time Value and Its Impact on Household Food Expenditures Away From Home», *Home Economics Research Journal*, volumen 18, número 4, junio, páginas 267-285.
- [15] STROBER, M. H. y WEIMBERG, C. B. (1977): «Working Wives and Major Family Expenditure», *Journal of Consumer Research*; volumen 4, número 3, diciembre, páginas 141-147.
- [16] STROBER, M. H. y WEIMBERG, C. B. (1980): «Strategies Used by Working and Nonworking Wives to Reduce Time Pressures». *Journal of Consumer Research*, volumen 6, número 4, marzo, páginas 338-348.
- [17] WEIMBERG, C. B. y WINER, R. S. (1983): «Working Wives and Major Family Expenditures: Replication and Extension». *Journal of Consumer Research*, volumen 10, número 2, septiembre, páginas 259-263.